



Danza contemporánea académica: técnica y disciplina

Contemporary academic dance: technique and discipline

GABRIELA RUIZ GONZÁLEZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIHUAHUA, MÉXICO

RESUMEN

La técnica en la danza ha sido un continuo tema de debate, su consideración dentro de la formación académica de los bailarines implica diversas apreciaciones que pueden ser motivo de controversia.

La reflexión en este trabajo, se centra en las consideraciones que aprecian de algún modo el sistema académico y en general la disciplina corporal para la formación de estudiantes formales de la danza contemporánea. Las apreciaciones abarcan percepciones de la técnica como una forma de entrenamiento, como una preparación corporal basada en la metodología y didáctica, y que no representa un obstáculo para el desarrollo de la expresividad, la sensibilización, la creatividad o la libertad artística de los estudiantes.

PALABRAS CLAVE: sistema educativo, entrenamiento, educación corporal, metodología.

ABSTRACT

Dance technique has been a continuous topic of debate, its consideration in academic studies for dancers, involves diverse appreciations that may be motive for controversy.

The thoughts in this paper focuses on the considerations that appreciate the academic system and the corporal discipline for the formal education of contemporary dance students. The appreciations include perceptions of the technique as a training way, as a corporal preparation based on methodology and didactics, and does not represent an obstacle for the development of expressiveness, creativity or artistic freedom of the students.

KEYWORDS: education system, training, corporal education, methodology.

INTRODUCCIÓN

Analizar el papel de las instituciones educativas para la formación de profesionales de un arte como la danza contemporánea, puede implicar diversos y controversiales planteamientos. La técnica en la danza, se integra regularmente como un medio para el desarrollo corporal, adhiriendo con ello, diversas perspectivas que relacionan en general al cuerpo y uso.

Se puede decir que las nociones de la danza contemporánea y su enseñanza profesional, continúan formulando posibilidades y transformando de manera indefinida su composición. Bajo sus propios criterios, la danza contemporánea puede ser y hacer en su singularidad, sin embargo, su implantación en la educación formal, puede causar debates inagotables.

Este análisis, intenta relacionar la práctica de las técnicas académicas como beneficio para los estudiantes de danza contemporánea. Se considera a partir de planteamientos que estipulan la técnica como parte de la formación de profesionales, surgen posibles apreciaciones que amparan la técnica como un modelo útil e indispensable.

TÉCNICA Y DISCIPLINA

Diversas cuestiones han rodeado las prácticas técnicas para la danza, Mariana Tampini (2012) refiere a la danza académica como una práctica disciplinar que actúa sobre el cuerpo, influye y forma al sujeto para que éste actúe de manera sistematizada en tiempo y espacio medible. Considera la

disciplina como un conjunto de técnicas que actúa sobre lo sensible para moldearlo y toma el concepto de disciplina de Michel Foucault para definir cómo se ha delineado la danza académica a través de su historia.

Bajo esta perspectiva, se manifiesta que la disciplina ejerce poder. Es un conjunto de técnicas utilizada por los sistemas para distinguir a los individuos. Cabe mencionar, que las referencias sobre “danza académica” que la autora realiza, las relaciona exclusivamente con el género dancístico del *ballet* clásico. El cual, entendido como técnica de movimiento, ha considerado que continúa siendo la base para formación de los bailarines (Tampini, 2012).

Se hacen referencias cronológicas para reflexionar sobre las prácticas técnicas en la danza. Se sitúa el inicio de la danza académica durante el Renacimiento, cuando el Ballet de Corte une las artes con el fin de entretener a la nobleza. Se expone, que es en París con la creación de la Academia de la Danza en 1661, bajo el reinado de Luis XIV, que se considera el primer paso para consolidar la danza como saber artístico. Los fundamentos del *ballet* que se instauraron en este periodo y hasta nuestros días, consideran que se crearon buscando los principios estéticos que le darían valor al arte. “La Academia de la Danza como primera instancia de institucionalización se encarga de legislar toda producción de danza que se hace entre los siglos XVII y XVIII” (Tampini, 2012, p. 33).

A partir de dicho momento, la danza concebida como arte en sí, comienza un trayecto de variabilidad. Las transformaciones por las que atraviesa la profesionalización transcurren buscando la autonomía de las artes. De la narración a la representación los movimientos se codificaron para imitar la realidad, incorporando más tarde elementos como el gesto y la pantomima. El lenguaje escénico se va transformando para incorporar nuevos movimientos y se describe el pensamiento racionalista moderno a partir de los cambios políticos, tecnológicos y económicos del siglo XVI, de la llamada modernidad o momento cartesiano, el cual otorga al conocimiento como la condición para que los sujetos tengan acceso a la verdad (Tampini, 2012).

Bajo esta perspectiva, se advierte que la disciplina académica ha estado inserta en la danza desde que ésta comenzó su trayectoria emancipada. Se considera que la disciplina académica, es

productora de cuerpos y éstos como objetos, son sometidos a la disposición de los sujetos para dar forma, “Un cuerpo que es despojado de sus cualidades sensibles y que queda reducido a extensión, aquello plausible de medida y tratable matemáticamente” (Tampini, 2012, p. 35).

Este fundamento, plantea a los cuerpos en la danza reducidos a solo formas que se mueven determinadamente, eliminando cualidades sensibles del movimiento. “Esta operatoria de abstracción es el modo en que el ballet da forma tanto al cuerpo como al movimiento” (Tampini, 2012, p. 35). Es decir, que el ejercicio de poder sobre el cuerpo actúa para dominarlo y disciplinarlo. Lo que este argumento considera, es que actualmente las instituciones de formación producen cuerpos mediante técnicas, “las técnicas del poder disciplinario gestionan un modo particular de relaciones entre cuerpos, espacio y tiempo” (Tampini, 2012, p. 35). Se asocia el ejercicio de poder con la enseñanza en las aulas educativas. Los cuerpos, dice, son dispuestos ante la mirada del poder-saber, es decir, del maestro quien ejerce un innegable poder, vigilando y provocando ciertos efectos en sus estudiantes. Así mismo, se asocia directamente con la estructura de las clases, las cuales implican ejercer control y sometimiento sobre los cuerpos mediante la estructura definida de los ejercicios, las cuentas, el orden y las secuencias específicas, el desplazamiento y las repeticiones planificadas (Tampini, 2012).

Bajo este entendimiento, lo que la autora expone, es que la disciplina corporal establece cuerpos moldeados y medibles, delineados por un régimen que deja de lado la sensibilidad. Es un modelo que da forma bajo ideales estéticos del raciocinio de la modernidad y que como consecuencia torna a estos cuerpos carentes de individualidad o singularidad. “Hemos visto cómo los cuerpos modernos son cuerpos dóciles políticamente y productivos económicamente, y cómo la danza académica (la técnica de formación corporal del bailarín y el modo compositivo) lejos de desafiar este régimen, lo reproduce en creces” (Tampini, 2012, p. 38).

Aunque los argumentos que se emplean hasta este análisis se relacionaron especialmente con los referentes del *ballet* clásico, se considera qué en la historia de este arte, han ocurrido una serie de revueltas que deben ser consideradas. Diversas nociones conceptuales, modos de práctica, de entrenamiento y de exposición de la danza, se han sumado a lo largo de su transformación. Desde el *ballet* clásico, su sistematización técnica y sus narrativas de fantasía y romanticismo, pasando por la

danza moderna como rebelión a la opresión mecánica y rutinaria. Por la misma sistematización de la época moderna en la danza, hasta las manifestaciones contra ella, a través de la nueva danza, de la danza teatro, de la danza contemporánea o cualquier otro diseño y/o movimiento artístico. La danza, se considera que se ha ido transformado buscando diversos modos y motivos.

Este trabajo, busca ofrecer una percepción favorable de la técnica como modelo de formación de profesionales de la danza contemporánea. Para ello, se considera preciso simplificar a la danza contemporánea como el resultado de una serie de búsquedas en las posibilidades corporales y de expresión que se han manifestado a través de la historia de la danza. Considerando entonces, la danza contemporánea como un arte del movimiento sin parámetros que la delimiten.

Es preciso clarificar, que los discursos corporales en la danza, se considera que se han originado a partir de técnicas y/o modos de exploración, en las posibilidades del movimiento y la acción corporal. Tanto técnicas de entrenamiento, como modos de creación, se consideran elementos habituales, inevitables y parte del hacer en este arte, que son constituidos además, con determinados fines y/o pretensiones artísticas.

Se concibe, qué mediante la exploración corporal e intelectual, se llegó en cualquier caso, a crear modelos que funcionaran como un medio entre el cuerpo, el movimiento y la expresión artística. En esta búsqueda probablemente se desarrollaron diversos conocimientos, modificaciones y experimentaciones sobre el cuerpo y su uso. Un continuo ajuste a las concepciones de la danza que han permitido extender sus posibilidades tanto creativas como de formación.

CONSIDERACIONES PARA LA APRECIACIÓN DE LA TÉCNICA

La apreciación de la técnica, reside en las consideraciones de formación para profesionales de la danza contemporánea. La danza contemporánea académica, es considerada una disciplina de formación profesional actualmente vigente. Su enseñanza en las instituciones educativas de grado, se considera que complejiza tanto líneas educativas como artísticas. De la diversidad de dinámicas que pueden suceder en este entramado, la técnica y su enseñanza, se considera una práctica de frecuentes debates.

Por ello, se ha intentado conformar las consideraciones de apreciación de la técnica para la danza contemporánea académica en cuatro puntos principales: la técnica como modo de entrenamiento, la técnica basada en una pedagogía acorde, la técnica como una dinámica que no obstaculiza la capacidad expresiva/creativa y la técnica sustentada en una metodología específica.

1. *La técnica como modo de entrenamiento.* Se considera que la preparación técnica, puede ser una oportunidad para que el cuerpo desarrolle sus capacidades psicomotoras. Dicho desarrollo, puede incrementar a su vez, las posibilidades de movimiento y complejidad de acuerdo a las posibles exigencias en la danza.

La técnica, no es simple mecánica, es una creación humana, se ha pensado y desarrollado como medio para ayudar y en ese sentido antropológico, tiene por meta el desarrollo. Se estima que la técnica bajo una consideración instrumental, es algo que el hombre maneja y utiliza, dispone de ella con la intención de obtener algo (Heidegger, 1962).

Si se contextualiza en el ámbito de la danza contemporánea académica, se podría estimar que la técnica, puede ser un modo para el progreso formativo de los estudiantes. Mediante su práctica, los estudiantes pueden adquirir destreza corporal que les permita distintos rangos y calidades de movimiento. La composición de la danza contemporánea académica, se combina de asignaturas que se relacionan en mayor medida con la acción a través del cuerpo.

Esto, cabe mencionar, no se estima como una imposición que condiciona las posibilidades creativas, expresivas o sensibles que pudieran ser exploradas en este arte. La técnica de la danza, se observa como una alternativa para adquirir cierta precisión corporal, misma que puede ser re configurada para desarrollar otras composiciones en el movimiento y la expresión.

Técnica deriva del griego *technikón* y significa estar frente de algo, entenderlo, manejarlo. Mientras que *Téchne* es tener la práctica en algo (Heidegger, 1962).

Esto implica tener el conocimiento, pero además, usarlo de acuerdo a intenciones precisas. En la danza, se practican determinadas técnicas, las cuales buscan diversos objetivos. Para lograr disponer de la técnica como una herramienta de desarrollo, se considera que se implica en cada individuo, la percepción y la comprensión.

La técnica, son acciones que involucran la adquisición y desarrollo de conocimientos diversos. Puede implicar el estudio de motores de movimiento, la biomecánica, el autoconocimiento, la anatomía, se comprenden y aplican fuerzas, se trabaja el equilibrio, etc. En el contexto académico, se espera que la formación técnica de los estudiantes, se asocie con una progresión e integración de diversos conocimientos como parte de la educación formal.

Por ello la técnica, se visualiza como parte indispensable de la formación de los estudiantes. Entrenar a los estudiantes en determinadas técnicas específicas para la danza, comparte nociones que se relacionan con la adquisición de conocimiento, pues como refiere Heidegger, *téchne* no es un concepto que concierne al hacer, sino un concepto concerniente al saber.

2. *La técnica basada en una pedagogía acorde.* La danza contemporánea académica, se entiende que implementa estrategias pedagógicas acordes al perfil de formación de cada institución. Esto significa, que la formación de profesionales de la danza contemporánea, implica brindar una educación integral de acuerdo a las exigencias globales. Sin embargo, se considera que es importante replantear constantemente el sistema y los programas educativos, así como analizar de manera objetiva los procesos de enseñanza- aprendizaje para la danza contemporánea específicamente.

Se considera que como parte de la pedagogía específica para este arte, se debe tener en cuenta la multiplicidad de los estudiantes, el entorno más próximo, las necesidades de la sociedad, pero sin perder de vista las peculiaridades de la danza como arte.

La planificación de la formación profesional, implica un compromiso compuesto por principios educativos. Como espacio de enseñanza-aprendizaje, las instituciones buscan ser un sitio generador

de conocimientos, de reflexión y de progreso para la humanidad. La enseñanza de un arte como la danza, implica que esta conformación, también implique los designios artísticos.

Fundamentalmente, la formación de profesionales de la danza, debe corresponder a una planificación y proceder adecuado al contexto donde se desarrolla.

Existe una amplia diversidad respecto a la oferta educativa formal con especialidad en danza, el estudio académico de la misma puede implicar diversos perfiles de egreso, por ejemplo, la gestión, la docencia, la interpretación, la investigación y la coreografía. Se estima, que en cualquiera de las orientaciones, la danza implica una estrecha relación con el cuerpo humano y sus posibilidades de movimiento, por ello, la enseñanza de la técnica se percibe como un componente imperioso, el cual, debe ser instruido bajo principios pedagógicos y metodológicos específicos.

Aunque los programas académicos pueden variar sus objetivos y contenidos, se ha sugerido, que todos comparten una relación estrecha con la acción. Implicando el movimiento y por ende, la habilidad psicomotora y ciertas condiciones físicas.

La *International Association for Dance Medicine and Science* (2011) indica en su estudio “La condición física en la danza” que aunque algunos estilos de danza precisan ciertos elementos en la condición física de manera más intensa que otros, la formación en un programa completo debe considerar elementos como: capacidad aeróbica, capacidad anaeróbica, resistencia muscular, fuerza física, potencia, flexibilidad, coordinación neuromuscular, composición del cuerpo (peso corporal en porcentajes de peso y grasa) y el descanso.

Estos criterios para la formación de profesionales en danza, pueden ser desarrollados mediante las diversas técnicas empleadas en esta disciplina.

Se considera que una técnica sistematizada y debidamente dispuesta para las necesidades específicas, puede ayudar a los estudiantes en danza contemporánea, al desarrollo de competencias específicas de su área. Su práctica y conducción, requiere compromiso, dedicación y constancia, una pedagogía especializada.

En este sentido, es importante revelar y desarrollar dentro del marco académico, las distintas capacidades que se requieren para lograr los objetivos institucionales.

La condición anatómica, puede ser otro punto importante para los bailarines pues se considera que existe variabilidad en cuanto los somatotipos y su funcionalidad en relación con el género de danza que se practica y su grado de profesionalización. “Los maestros de las artes de danza enuncian empíricamente diferencias y similitudes morfofuncionales entre los bailarines de ballet y los de danza moderna y folclórica” (Betancourt, et ál, 2009, p. 4). Es decir, que de acuerdo al género específico de la danza, las condiciones físicas y psicomotoras requeridas pueden ser distintas. Si bien, se estima que no existe un perfil ideal para el bailarín de danza contemporánea, un entrenamiento específico y acorde a las actividades que éste realiza durante su formación, puede ayudar a obtener mejores resultados.

Por supuesto, la guía de los docentes es un elemento sustancial que debe comprometerse con estos componentes.

El rol preponderante del maestro de danza en la selección, la formación y el desempeño profesional de bailarín debe garantizar que el sentido de las diferencias morfofuncionales sean coherentes con el deber ser de belleza escénica corporal y el desempeño técnico-artístico en cada especialidad. (Betancourt, et ál., 2009, p. 4)

Aunque el somatotipo no determina la funcionalidad del cuerpo y el desempeño individual con respecto a la especialidad de la danza que se practica, se entiende que identificar y determinar condiciones físicas, anatómicas y las habilidades psicomotoras, puede ser una consideración importante para establecer perfiles educativos y guiar la formación profesional.

La pedagogía de la danza contemporánea, debe comprender las diversas alternativas para su enseñanza, sus planteamientos deben desarrollarse de acuerdo a la formación de profesionales que se proyecta. Los profesionales, tendrían que responder a las demandas del medio artístico y social más próximo y tener la certeza que lograrán adquirir, mediante la instancia educativa, un conjunto de competencias que les permita ser competitivos en el mundo actual. La danza contemporánea

académica debe preguntarse bajo qué teorías se recurre para definir su enseñanza. No se puede encerrar en una sola concepción correcta, pero es necesario comprender las presunciones de una danza contemporánea que no categoriza límites. Reconocer y estimar fundamentos de la danza como arte junto a los parámetros de una enseñanza formal.

El deber educativo específico para la danza contemporánea, precisa proveer las herramientas técnicas con fundamentos pedagógicos, pero sin desatender las particularidades artísticas.

3. *La técnica como una dinámica que no obstaculiza la capacidad expresiva/creativa.*

Las aptitudes y posibilidades de interpretar, expresar, sentir o crear en la danza, no se considera que sean afectadas de manera negativa por un entrenamiento técnico específico. La danza a lo largo de su historia ha reformulado y creado diversos métodos, prácticas, formas de creación y de expresión. Dentro de una búsqueda y conexión sensible, la danza busca diversas nociones para pronunciarse, en su inspiración, puede tomar fundamentos diversos como la naturaleza, la espiritualidad, la religión, la improvisación, la filosofía, entre otras.

Se considera que en la actualidad, la danza contemporánea se vale de cualquier elemento para la creación, postulados modernistas de narrativa o búsqueda de lo bello, la abstracción, el simbolismo, los desnudos, el silencio, el gesto, las acciones, el simple movimiento, etc., son propuestas que se construyen desde diferentes miradas y en donde se concibe, que la técnica de entrenamiento y/o formación, no tiene mayor incidencia que la de ampliar las posibilidades del movimiento y las capacidades psicomotrices.

La diversidad de propuestas y disciplinas corporales ligadas al hacer en la danza, abastecen las posibilidades de este arte. Las técnicas de entrenamiento, permiten al cuerpo, investigar en el movimiento, le otorgan otras posibilidades de acción, convirtiéndolo en un organismo de revelación de la danza.

Las indagaciones para crear y manifestar cualquier propósito de la danza a través de cuerpo, suponen experimentaciones que no se ligan a la sistematización y dominio de movimientos y segmentos corporales que puede ofrecer un entrenamiento específico.

Un cuerpo entrenado se considera un cuerpo que adquiere conocimiento, vincula diversos y complejos procesos que en conjunto con el proceder artístico, permiten a los estudiantes alcanzar una formación integral.

4. *La técnica sustentada en una metodología específica.* Es importante visualizar al proceso de entrenamiento mediante técnicas específicas, como una guía para desarrollar las posibilidades corporales de los estudiantes. Este proceso cognitivo, se considera que debe ser apoyado en metodologías y didácticas específicas para la enseñanza de la danza contemporánea. Dichos fundamentos específicos para este género pueden permitir llevar a cabo de una manera más óptima el proceso de enseñanza- aprendizaje.

Dentro de estos parámetros, la labor docente cumple un papel fundamental, pues los maestros no deben minorar su trabajo al enseñar solo ejercicios o secuencias de movimiento, éstos deben convertirse en un guía y transmisor de experiencias.

Una clase de técnica para la danza es observada como una gran responsabilidad, por ello, el proceso de enseñanza-aprendizaje requiere aplicar metodologías y didácticas que guíen a los estudiantes de manera que éstos logren aprendizajes significativos.

Los maestros son quienes se encargan del proceso de enseñanza-aprendizaje, es por ello que les corresponde aplicar de manera óptima la innovación en términos de metodología pedagógica [...] siempre que el maestro mantenga una organización coherente en cada clase y tenga constante voluntad y disciplina, se habrá logrado una ejecución motora efectiva en el alumno. (Ávila, et ál., 2016, p. 10)

Las referencias de metodologías y didácticas específicas para la danza, son planteadas a partir de la propuesta de Ramiro Guerra en *Leyes de la Didáctica* (1989), formuladas para la enseñanza de la danza moderna. Divididas en seis leyes, están concebidas para aplicarse en las clases diarias y ser relacionadas entre sí:

1. Carácter científico de la enseñanza
2. La sistematización
3. Enlace de la teoría y la práctica
4. Cooperación creadora entre el alumno y el maestro
5. La comprensión
6. La atención individual dentro del trabajo general colectivo

La propuesta de estas leyes como metodología se refiere a la enseñanza de la técnica de la danza como experiencia del movimiento. El compendio de esta metodología propone la enseñanza basándose en conocimientos dentro de una realidad objetiva; los conocimientos anatómicos, de fisiología, psicología, historia del arte, etc. La enseñanza de la danza debe ser un proceso sistematizado, con una planeación lógica y secuenciada que se enlace con los conocimientos previos, integrar las partes del movimiento para desarrollar complejidades mediante la práctica y repetición para alcanzar el perfeccionamiento. Aun cuando las clases técnicas tienen carácter práctico se deben establecer las bases teóricas que fundamentan los movimientos y tenerlo presente durante la acción, logrando de esta forma el trabajo mental y consciente. Tanto los docentes en su rol de guías y los estudiantes como sujetos conscientes de su trabajo, se ocupan de sus responsabilidades individuales para después poder contribuir colectivamente y aportar al éxito general. Además, es de suma importancia que el docente se exprese claramente para que los estudiantes logren la comprensión en lo que quiere decir. En función de las posibilidades de cada grupo o estudiante, la comprensión también se emplea, es decir, los docentes se adaptan a las limitaciones y/o dificultades que pueden surgir en los grupos. Así, se puede entonces plantear un nivel promedio del grupo y dentro del plan adecuar el trabajo colectivo e individual según se requiera. Las habilidades, diferencias y dificultades para la asimilación específicas en cada estudiante deben ser tomadas en cuenta, estar alerta de los aspectos físicos y psicológicos en cada uno sin perder el control general de la clase es una de las exigencias que el docente debe desarrollar (Ávila, et ál., 2016).

Los métodos didácticos en la danza pueden ser particularmente difíciles, la especialidad específica para la enseñanza de la danza contemporánea como disciplina puede contener una

multiplicidad de contenidos. Dado que precisar una sola identidad correcta se vuelve imposible, es necesario concebir directamente una didáctica correspondiente a las normas educativas y a los propósitos particulares de este arte.

La transmisión y construcción de conocimientos para formar profesionales de la danza contemporánea, debe otorgar flexibilidad para articular las prácticas del sistema educativo y para consentir distintas tendencias en este arte. Aunque no pueda existir una pedagogía única y correcta, se considera que es preciso plantear los referentes para comprender su complejidad e intentar construir parámetros de acuerdo a una educación formal y profesional.

CONCLUSIONES

A partir del estudio realizado, una primera conclusión es que desde que la danza cimentó y codificó principios de movimiento, el desarrollo y/o perfeccionamiento corporal ha sido un fundamento para su práctica. Las técnicas de la danza, han transitado por diversos trayectos diversificando sus intenciones y modelos. En cualquier caso, se considera que dichos acontecimientos, son una herencia irrefutable y como tal, influyen de algún modo en los modelos actuales para la formación de profesionales de la danza.

Una segunda conclusión, se refiere a la técnica dentro del marco académico como una oportunidad para el desarrollo corporal. En este sentido, las habilidades adquiridas mediante un entrenamiento técnico, se considera que pueden posibilitar acciones o rangos de movimiento más complicados y utilizarlos a voluntad para las diversas aspiraciones que se pudieran estimar en la creación artística. Estas consideraciones se ligan a su vez con la percepción del entrenamiento técnico corporal como una experiencia. Así, la técnica es una forma de conocimiento que ofrece oportunidades de aprendizaje con y desde el cuerpo.

La tercera conclusión considera de suma importancia que las técnicas formativas se vinculen con los fundamentos educativos. Es decir, el proceso de enseñanza aprendizaje de la técnica, debe ser congruente con las especificidades de los programas académicos. La formación técnica de los estudiantes debe contemplar enteramente los perfiles de egreso y en general el programa educativo.

Una cuarta conclusión se refiere a la importancia de desarrollar y aplicar metodologías específicas para la enseñanza técnica. Una metodología adecuada, se considera un punto primordial para abordar los retos educativos que implica la enseñanza de la danza. Es sustancial inferir en la organización y claridad de principios de movimiento, sus objetivos y funciones, así como prestar atención al grupo y de manera individual para ayudar a todos los estudiantes en su proceso formativo.

REFERENCIAS

- Ávila, Y., Ruiz, G., Lee, L., Alderete, N. (2016). *Metodología para la enseñanza de la danza contemporánea*. Colección de textos universitarios. Universidad Autónoma de Chihuahua: Sindicato de personal académico de la UACH. Chihuahua, México.
- Betancourt León H., Aréchiga Viramontesa J., Ramírez García C. M. y Díaz Sánchez M. E. (2009). *Estudio de los tamaños absolutos de bailarines profesionales de elite de ballet*. Recuperado en: <https://bit.ly/2VsPIC3>
- Heidegger, M. (1962). *Lenguaje tradicional y lenguaje técnico*. Material del seminario “Arte, técnica y sociedad: el Contact Improvisación como puntapié para pensar algunos problemas de la contemporaneidad en danza”, 2017. A cargo de Marina Tampini en Universidad Nacional de las Artes. Versión castellana de Manuel Jiménez Redondo, (materiales del curso de doctorado “El discurso filosófico de la modernidad”, Universidad de Valencia, curso 1993-94).
- Irvine S., Redding E. y Raferty S. (2011). International Association for Dance Medicine and Science IADMS. *La condición física en la danza*. Recuperado en: <https://bit.ly/2KktgPI>
- Tampini, M. (2012). *Cuerpo e ideas en danza: una mirada sobre el contacto y la improvisación*. 1ª edición. Buenos Aires: Instituto Universitario Nacional del Arte.